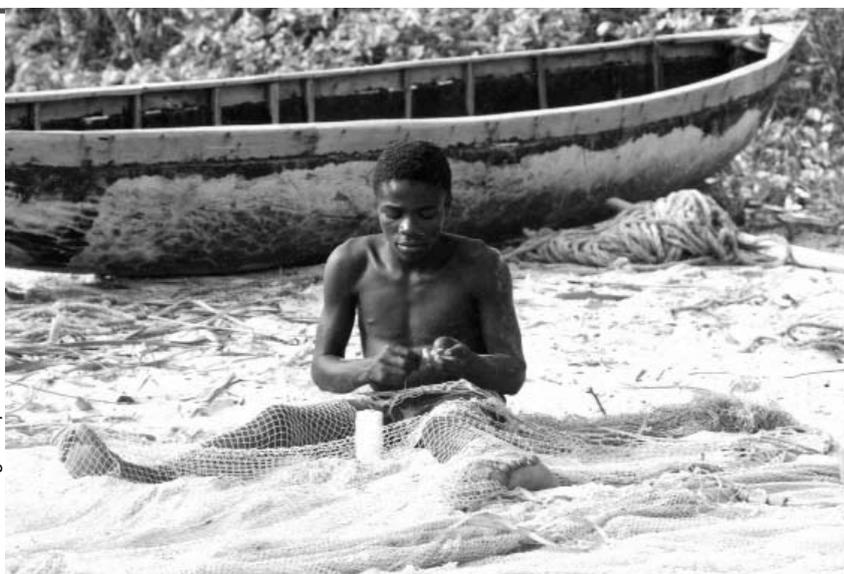


Postconflicto en Liberia y Sierra Leona: los riesgos no han desaparecido

Jairo Baquero Melo*

Liberia y Sierra Leona experimentan desafíos para la consolidación de la paz. En ambos países aún hay manifestaciones de violencia y algunas situaciones pueden llegar a ser condiciones para que se activen los agravios y la violencia armada. Entre ellos están la inseguridad alimentaria, el desempleo y la exclusión.



Brian Harrington Sptier

Liberia y Sierra Leona comparten varios elementos de su historia. Construidas a partir de la colonización de antiguos esclavos repatriados, también fueron afectadas por la guerra civil que empezó en Liberia en 1989 y en Sierra Leona en 1991. Ambos han sido catalogados como Estados colapsados, y han demandado gran parte de esfuerzos de la comunidad internacional para conseguir la paz y la estabilidad en el postconflicto. A continuación se exponen los principales desafíos actuales de dichos procesos.

Sierra Leona: la paz debe ser consolidada

Tras haber conseguido la paz en 2001, la experiencia de este país ha sido calificada como exitosa en la finalización de la guerra y los avances económicos en la posguerra. Pero hay que reconocer que aún hay bastante por hacer. Por el la-

do de la paz, las fuerzas de Naciones Unidas para Sierra Leona (UNAMSIL) han jugado un papel importante en su mantenimiento, donde también ha sido relevante el compromiso a medio y largo plazo que han mostrado los británicos para apoyar los programas. Pero aún sigue el reto de aumentar las capacidades de las fuerzas armadas del país. La seguridad de la población está lejos de ser totalmente garantizada y los sistemas judiciales presentan deficiencias. Por ejemplo, durante y después de la guerra, según Human Rights Watch, cerca de 257.000 mujeres y niñas sufrieron abusos sexuales, y en la posguerra, muchas de las agredidas son aisladas, corren peligro y sus casos no han sido resueltos.

En cuanto a la desmovilización, se plantea que los grupos armados fueron reducidos. Para 2004 cerca de 75.000 excombatientes habían pasado por el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, incluyendo rebeldes del RUF, las Fuerzas de Defensa Civil y las Fuerzas Armadas del Consejo Revolucionario. La desmovilización incluyó a 6.845 niños soldado (con 506 mujeres) y 4.651 mujeres soldado. Muchos niños fueron reunidos con sus familias y acogidos en programas de Unicef. Más de 55.000 excombatientes se beneficiaron de procesos de capacitación en agricultura y pesca, siendo dotados de materiales de trabajo, y más de 42.000 armas fueron entregadas y destruidas.

Más allá de la paz

Los principales problemas han estado en el acceso a empleos, pues al igual que en Liberia (donde las tasas de paro llegan a más del 80 por ciento) gran parte de la población permanece en situación de paro.

Por el lado de la economía hay que considerar que gran parte de los ingresos del país en la posguerra depende de las remesas e inversiones de los emigrantes, de inversiones que se han hecho en rutilo y bauxita y sobre todo de la ayuda internacional. Esas fuentes han tenido impactos en sectores como la agricultura familiar, la pesca, la minería y los servicios.

Pero los retos se concentran en reducir la pobreza (el país ha sido catalogado como el más pobre del mundo), por ejemplo a través del fortalecimiento de la economía agrícola que decayó con la guerra. El país era exportador de café, cocoa, nueces, caucho y jengibre, y en la posguerra sus exportaciones disminuyeron y se redujeron a cocoa, garri, aceite de palma y arroz. Muchos cultivos de café fueron abandonados y ahora abunda la pobreza rural, la salida de muchos jóvenes de zonas agrícolas, e incluso la inseguridad alimentaria. El actual Gobierno de Ernest Koroma ha mostrado interés por estimular la agricultura comercial, pero para ello, primero debe mejorar el sistema de carreteras y crear mejores opciones de financiamiento para los pequeños y medianos agricultores.

En la estructura económica del país, la minería ha jugado un papel protagónico tanto durante como en la posguerra. Las exportaciones de petróleo han crecido de US \$10 millones a US \$ 160 millones en 2004, gracias a reformas como la firma del Proceso de Certificación Kimberly, que incluye al Gobierno, a ONG e industrias, para reducir el flujo de "diamantes de sangre" y fomentar el comercio por canales legales. Pero se ha recomendado al Gobierno la revisión del sistema de licencias y de concesiones, además de erradicar el trabajo infantil en las minas, fortalecer el sistema finan-

“ Se ha planteado que entre los principales retos de Sierra Leona está el superar los abusos de poder, la corrupción, y la integración social y económica de los jóvenes ”

ciero para guiar los recursos a la legalidad y prevenir el contrabando. El objetivo es aumentar la participación de la población en las ganancias de esta industria y de los demás minerales. También se ha planteado que el Gobierno ha aumentado su control territorial, y en especial en zonas de producción de diamantes.

Naciones Unidas plantea que el retorno de refugiados ha sido importante al igual que el reasentamiento de los desplazados internos, lo cual se observa en que las poblaciones que fueron abandonadas por la guerra han vuelto a poblar-se y han experimentado una reactivación de sus economías.

Desde el fin de la guerra ha habido dos elecciones, en 2002 y 2007. Las primeras las ganó Ahmed Kabbah, del Partido de la Gente de Sierra Leona (SLPP), mientras en 2007 el Partido All People's Congress (APC) sacó ganancias de su victoria en elecciones locales en 2004, e impulsaría a Ernest Koroma dando la victoria a la oposición. Pero se ha planteado que entre los principales retos del país está el superar los abusos de poder, la corrupción, y la integración social y económica de los jóvenes.



Liberia: ¿una paz frágil?

Este conflicto finalizó en 2003 con la entrega (sangrienta) del poder por parte de Charles Taylor. Y la situación social y económica en el post conflicto muestra diversos desafíos. En el país fueron situados desde 2003, 15.000 cascos azules de las Fuerzas de Paz de Naciones Unidas para Liberia (UNML). Esta misión permanecerá hasta que se dé una reconstrucción en temas de seguridad, gobernabilidad, gobierno de la ley, recuperación económica, infraestructura y servicios básicos.

Para septiembre de 2008 se esperan logros en la capacitación de las fuerzas armadas y la policía, y conseguir la reintegración de los excombatientes, el retorno de los refugiados, y reasentar a los desplazados. Se ha planteado que en 2010 las fuerzas de UNMIL se retiren del país, aunque ese período podría ser muy pronto, y se ha pedido el compromiso de países como Estados Unidos para mantener el apoyo en un escenario de más largo plazo.

En la actualidad continúa la actividad de grupos rebeldes en algunas zonas, donde hay extracción de caucho y de diamantes (por ejemplo en Guthrie y Cavalla). Hay advertencias sobre crímenes contra la propiedad, el uso de la seguridad privada en algunos lugares y se denuncia que en Monrovia no hay electricidad permanente. Por estos y otros factores muchos coinciden en que Liberia aún es frágil para la retirada de UNMIL.

Pero también se necesitan reformas estructurales para reducir la posibilidad de revivir y reproducir agravios entre la población. El país viene de una larga historia de exclusión de los grupos étnicos que habitaban el territorio por parte de las elites américo-liberianas, además de modelos muy aperturistas.

Uno de los principales retos es rediseñar el modelo de explotación de los recursos naturales, y en esa dirección en los últimos meses se han dado pasos en la renegociación de contratos con

multinacionales (como Firestone), buscando que la población acceda a los beneficios de esas explotaciones. También se han reabierto algunas minas de hierro cerradas durante la guerra. El embargo a la madera se levantó en octubre de 2006 para reanudar las exportaciones en 2007, mientras la sanción sobre los diamantes continúa vigente.

El Gobierno está instalando el Programa de Asistencia al Manejo de Programas Económicos (GEMAP), que apoya con expertos la administración de instituciones del Estado. En la democracia, tras el gobierno de transición, en 2005 se llevaron a cabo elecciones en las que Ellen Johnson-Sirleaf fue elegida presidenta (sus logros aún están por ser evaluados). De igual forma, por primera vez en la historia un partido de oposición tiene mayoría en el Parlamento.

Entre los programas del postconflicto, se ha trabajado en la reintegración de niños y jóvenes soldado¹ (donde UNICEF ha jugado papel importante con programas principalmente educativos), aunque persisten retos en materia de género, pues los niños acceden en mayor número a la educación que las niñas. En la posguerra, el reto ha sido la reintegración de cerca de 750.000 niños y jóvenes a la educación, reconstruyendo escuelas y mejorando los salarios de profesores, entre otros. Otros retos están en la construcción y reconstrucción de hospitales, la contratación de más médicos y enfermeras, aumentar la cobertura en salud (solo un 26 por ciento de población tiene acceso a la sanidad) y la lucha contra el VIH/SIDA.

De los 200.000 refugiados durante la guerra, según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, más de 140.000 refugiados habían retornado a su país, en medio de esfuerzos en reasentamiento y alimentación.

¹ Entre 2003 y 2004, según Human Rights Watch, fueron desarmados y desmovilizados cerca de 11.780 niños soldado. De esa cantidad, UNICEF plantea que a la fecha 3.639 han sido integrados al sistema educativo y 4.000 habían sido insertados en programas de capacitación laboral.



Darth Abraham

“ En Liberia uno de los principales retos es rediseñar el modelo de explotación de los recursos naturales ”

En los últimos meses se han puesto alarmas sobre el tema de la inseguridad alimentaria, debido a la baja capacidad de producción agrícola, la falta de poder adquisitivo para comprar alimentos y la escasez de agua potable. El país es muy susceptible a los cambios de precios en los alimentos y su escasez (que en la actualidad afecta a diferentes regiones del mundo), y en especial del arroz, cuya subida de precio fue una de las causas de las protestas previas al golpe de Estado en 1980. A futuro, los derechos de propiedad sobre la tierra también podrían ser fuente de nuevos conflictos, pues durante la guerra se dieron muchos movimientos de población que ahora retorna a sus tierras.

En cuanto al tema de la reparación y la justicia, se creó la Comisión de Verdad y Reconciliación, pero ésta ha sido criticada por Naciones Unidas por el manejo erróneo de casos de abuso sexual, la ineficiencia en investigaciones, la demora en persecución e interrogación y

“ Ambos han sido catalogados como Estados colapsados, y han demandado gran parte de esfuerzos de la comunidad internacional para conseguir la paz y la estabilidad en el postconflicto ”

la liberación de sospechosos sin ser llevados a juicio. Por su parte, Charles Taylor fue capturado en Nigeria y en la actualidad avanza el juicio en su contra por crímenes como secuestro, asesinato, mutilación, reclutamiento de niños soldado, y apoyo y financiación de grupos rebeldes en Sierra Leona.

Los retos persisten

A manera de conclusión, hay que advertir que tanto Liberia como Sierra Leona siguen estando afectadas por la fragilidad de sus Estados, lo cual ha sido compensado con el apoyo de la comunidad internacional. Pero también deben ser considerados los riesgos de reactivación de la violencia en sus distintas modalidades, debido a problemas como la inseguridad alimentaria, el desempleo, la exclusión, la corrupción, y el fortalecimiento en los sistemas de justicia, entre otros. Allí, el papel de varios países y organismos internacionales aún es importante, para fortalecer los procesos de reconstrucción del Estado, pero a partir de políticas y prácticas más incluyentes.

En ese escenario, se está apostando por la reconstrucción y consolidación del sistema democrático, que se espera, facilite la construcción de un modelo nacional para el fortalecimiento del Estado, que termine con la fragmentación política ocasionada por la guerra y manifestada por ejemplo, en la presencia de los *warlords*.

Hay que considerar que además de los costos, la guerra implicó un conjunto de transformaciones dando paso a nuevas elites, movimientos de población, reconfiguración productiva y nuevas demandas de ciudadanía. Luego de una larga historia de exclusión, se espera que la experiencia devastadora de la guerra haya creado conciencia entre las clases dirigentes, sobre la necesidad de una mayor integración de todos los grupos étnicos. □

*Jairo Baquero Melo es licenciado en Economía con Maestría en Estudios Políticos. Actualmente es estudiante del Programa Oficial de Postgrado en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid.